

*Bienaventurado aquel cuya transgresión
ha sido perdonada, y cubierto su pecado.*

*Bienaventurado el hombre
a quien Jehová no culpa de iniquidad,
y en cuyo espíritu no hay engaño.*

*Mientras callé, se envejecieron mis huesos
en mi gemir todo el día.*

*Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano;
se volvió mi verdor en sequedades de verano.*

Selah

Mi pecado te declararé, y no encubri mi iniquidad.

*Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová;
y tú perdonaste la maldad de mi pecado.*

Selah

*Por esto orará a ti todo santo
en el tiempo en que puedas ser hallado;
ciertamente en la inundación de muchas aguas
no llegarán éstas a él.*

*Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia;
con cánticos de liberación me rodearás.*

Selah

*Te haré entender, y te enseñaré el camino
en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos.*

*No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento,
que han de ser sujetados con cabestro y con freno,
porque si no, no se acercan a ti.*

*Muchos dolores habrá para el impio;
mas al que espera en Jehová, le rodea la misericordia.*

*Alegraos en Jehová y gozaos, justos;
y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón.*

Salmo 32